

I. Miramos Atrás:

1. ¿Cómo fue su semana?
2. Piense en la semana que pasó.
¿Por cuáles cosas en particular está agradecido?
3. ¿Cuál es un problema o estrés en su vida que necesita dejar en las manos de Dios?
4. ¿Podemos orar a Dios agradeciéndole y entregándole nuestras luchas y nuestro estrés?
5. ¿De qué se trató el último estudio?
6. ¿Ha visto o sentido fruto de la palabra de Dios trabajando en su vida desde que empezamos los estudios?
7. ¿Cuál es el próximo paso que Dios ha puesto delante de usted?
8. ¿Con quién compartió lo que usted descubrió en el último estudio?
9. ¿Ya empezamos un estudio nuevo, cómo va este grupo nuevo?
10. ¿Qué tanto arriesgaría usted por un amigo compañero o pariente?





II. Miramos Arriba:

Jesús salió de Nazaret, el pueblo de su padre, e hizo el pueblo Capernaún el centro de su ministerio en la región de Galilea. La suegra de Pedro vivía allí y Jesús a menudo se quedaba allí con sus discípulos. En esta casa Jesús enseñaba y hacía milagros. La casa se solía llenar de gente buscando a Jesús.

Un día cuando la casa estaba llena algo sorprendente pasó...

1. Leamos Lucas 5:17-26

2. ¿Que partes de esta historia de la vida de Jesús le impactaron?
3. ¿Cuál era el plan de los amigos del parálítico cuando salieron de su casa?
4. ¿Porqué no podrían llegar directamente a los pies de Jesús?
5. ¿Cómo solucionaron el problema?
6. ¿Qué fue lo que llamó la atención de Jesús?



7. ¿Cómo podría Jesús ver su fe?
8. ¿Era su fe pasiva o activa?
9. ¿Cómo podemos nosotros mostrar nuestra fe en Jesús?
10. ¿Qué dijo Jesús al ver la fe de estos hombres?
11. ¿Por qué se enojaron los maestros de la ley y los Fariseos con Jesús?
12. ¿Últimamente contra quién es todo pecado y rebelión?
13. ¿Solo quién tiene autoridad para perdonar pecados?
14. ¿Qué hizo Jesús para comprobar que tiene autoridad y poder para perdonar los pecados?
15. Si solo Dios podría sanar este hombre, y si solo Dios puede perdonar los pecados entonces, ¿quién tendría que ser este Jesús que hace ambas cosas?
16. **¿Ahora quién pueda decirnos en sus propias palabras lo que hemos descubierto hoy?**



III. Miramos Adelante: Memorizar: Salmo 32:1.

Tiempo de Reflexionar, Obedecer, Compartir y Aplicar

La fe con acción conmueve a Dios. Hemos visto como Jesús es el sacrificio para el pecado y que Él tiene la autoridad para perdonar pecados. Entonces es tiempo hacer algo al respecto. La fe verdadera produce acción. ¡Qué todos participamos contestando los siguientes preguntas!

1. ¿Cuál es su necesidad más grande? ¿Algo físico, o el perdón de sus pecados?
2. ¿Cuáles obstáculos se quedan entre usted y Jesús?
3. ¿Ha clamado a Jesús por salvación?
4. ¿Se ha arrepentido de sus pecados?
5. ¿Está dispuesto a someter su espíritu, cuerpo, y mente, [no importa que tan débil o impuro que sea] delante de Jesús para que Él le perdona y santifique?
6. Recuerde los amigos del paralítico, ¿Qué podría hacer usted para mostrar su amor por un amigo este semana?
7. ¿Con quién va a compartir lo que usted aprendió en este estudio esta semana?
8. ¿Existe un necesitado de la comunidad, fuera de este grupo? ¿Cómo podríamos, como un grupo, ayudarlo en esta semana que viene?
9. ¿Con quienes podría empezar un grupo de descubrimiento esta semana?



Sembramos Nuevas Generaciones de Discípulos:

Como seguidores de Jesús y como miembros de este grupo, es su privilegio y responsabilidad para pasar la esperanza de la vida eterna a más personas. Con estas tarjetas de *La Buena Semilla*, ustedes pueden empezar nuevos grupos en los hogares de sus familiares, vecinos, compañeros y amigos. Al sembrar la Buena Semilla en corazones dispuestos con la ayuda de Dios cosechará la próxima generación de seguidores de Cristo.

Ustedes les tocan animar y equipar a todos los nuevos discípulos a compartir la Buena Semilla para que el ciclo continúe. Así el Reino de Dios crece y la bendición de la vida eterna llega a más personas. Cuando las personas que ustedes entrenen hacen sus propios estudios y hacen más discípulos, ellos serían discípulos de una segunda generación para ustedes. Cuando miembros de la segunda generación hacen discípulos a través de nuevos estudios ellos serán discípulos de la tercera generación.

Imagínese, generaciones de discípulos haciendo estudios cada semana; así mucha gente llegará a conocer a Jesús y el perdón que Él ofrece. No todos los estudios que ustedes se arman van a mostrar el fruto de armar sus propios estudios y hacer discípulos. Sin embargo, si siguen sembrando, eventualmente tendrán una cosecha.

¿Podemos empezar a orar por estas generaciones?

Más estudios en estudios.rocaderefugio.com